

# El 68 Global en la Universidad de La Plata. Lecturas periféricas y circulaciones cruzadas (Argentina, 1968-1971)

The Global Sixties at the University of La Plata.  
Peripheral readings and cross-circulations  
(Argentina, 1968-1971)

Nayla Pis Diez\*  
CONICET/IdIHCS-UNLP. Argentina  
ORCID ID: 0000-0003-2914-828X

Recibido: 12/02/2024  
Aceptado: 29/04/2024

DOI: 10.20318/cian.2024.8660

*Resumen:* Este escrito presenta un debate en torno a la circulación de ideas, repertorios y banderas de acción en el marco de los llamados «sesentas globales», desde el punto de vista de los actores contemporáneos al fenómeno histórico. De esta manera, (1) nos enmarcaremos críticamente en el campo de estudios en torno a las protestas que tuvieron lugar en no pocas partes del globo durante el año 1968 y la década que lo contiene, (2) recuperando acciones, lecturas y posiciones políticas de los actores protagonistas: activistas, docentes y estudiantes universitarios/as

*Abstract:* This paper presents a debate about the circulation of ideas, repertoires and flags of action in the framework of the «global sixties», from the point of view of the contemporary actors to the phenomenon. In this way, (1) we will critically frame ourselves in the field of studies around the protests that took place in not a few parts of the globe during 1968 and the decade that contains it, (2) recovering actions, readings and political positions of the protagonists: activists, teachers and university students/ ace of La Plata city. That is, trying to reconstruct em-

---

\*nayla.pdiez@gmail.com

de la ciudad de La Plata. Es decir, intentando reconstruir empíricamente cómo pensaron y explicaron ese ciclo los mismos actores.

*Palabras clave:* Movimiento Estudiantil, Argentina, 68 Global, circulaciones transnacionales.

pirically how the same actors thought and explained that cycle.

*Key words:* Student movement, Argentina; Global 68; transnational circulations.

## Introducción

Este escrito presenta un debate en torno a la circulación de ideas, repertorios y banderas de acción en el marco de los llamados «sesentas globales» o *global sixties*, desde el punto de vista de los actores contemporáneos al fenómeno histórico<sup>1</sup>. De esta manera, (1) nos enmarcaremos críticamente en el campo de estudios en torno a las protestas que tuvieron lugar en no pocas partes del globo durante el año 1968 y la década que lo contiene, (2) recuperando acciones, lecturas y posiciones políticas de los actores protagonistas: activistas, docentes y estudiantes universitarios/as de la ciudad de La Plata. Es decir, intentando reconstruir empíricamente cómo pensaron y explicaron ese ciclo los mismos actores.

Actualmente, son vastos los testimonios, estudios académicos, compilaciones que muestran al activismo juvenil como un dato casi insoslayable de los años sesenta y setenta, que marcó tanto a países centrales como periféricos, de continentes tan diversos como América Latina, Europa, África y Asia. También que ese activismo recorrió la década, delineando una mediana temporalidad para el ciclo de protesta hoy reconocida como *Long Sixties*. Los estudiantes cubanos tuvieron en 1959 un lugar clave en el derrocamiento del régimen de Fulgencio Batista. En 1964 una protesta estudiantil en la Universidad de California (ciudad de Berkeley) tuvo como resultado 800 arrestos. Más conocidos son los estallidos universitarios de 1968 en México, Uruguay, Brasil, Italia, Alemania Occidental, Francia; o incluso los de Túnez, Senegal, Sudáfrica o R.D. Congo, muy atendidos en variadas publicaciones recientes.

Tal enumeración no expresa más que una heterogeneidad de causas, de despliegues de repertorios y desenlaces muy distintos, realmente sangriento para el caso de México o expansivo mundialmente como resultó el Mayo Francés. Sabemos que Argentina no quedó fuera de dicha oleada: con

<sup>1</sup> Con una considerable actualización y mayores cambios, este artículo retoma fuentes analizadas en Nayla Pis Diez, "Juventud y política en los sesentas ¿globales? El 68/69 desde las experiencias y lecturas del movimiento estudiantil argentino", *Anais do IV Seminario Internacional História do Tempo Presente* (Florianópolis: UDESC, 2021).

particularidades nacionales, un ciclo de protestas universitarias la atravesó entre mediados de los años sesentas hasta mediados de la década siguiente, con epicentro en 1969. Tempranamente, referentes de la joven sociología de ese país se propusieron pensar sus causas: Juan Carlos Torre, Jorge Graciaréna, Juan C. Portantiero, debatieron con buena parte de la sociología norteamericana funcionalista, retomando elementos de la teoría social marxista europea y la incipiente sociología de la acción colectiva de Alain Touraine. Todo ello, en diálogo sostenido con las ciencias sociales latinoamericanas y sus referentes en el tema como Darcy Ribeiro, Aldo Solari o Pablo González Casanova. De forma más general, podemos decir que las formas del conflicto social, juvenil, obrero, campesino, y sus conexiones con la situación estructural fue uno de los temas clave del pensamiento social del continente en los años sesenta y setenta.

Ahora bien, ¿de qué modo Argentina hizo parte de esta etapa de protestas globales? ¿qué ocurrió en sus *long sixties*? A modo de encuadre histórico, es importante decir que en junio de 1966 comenzó la primera etapa de un régimen militar autodenominado Revolución Argentina que, con rupturas y recambios internos, se mantuvo hasta 1973. Con apoyo de la Iglesia, las Fuerzas Armadas y no pocas organizaciones y corporaciones de la sociedad, el gobierno del general Juan C. Onganía proponía un proyecto de «modernización» por vía autoritaria. Este contenía objetivos específicos para el ámbito de la economía (su racionalización, por ejemplo), de la política, la vida sindical (su supresión o disciplinamiento, de acuerdo al caso) y de la cultura. Una buena parte de esas transformaciones proyectadas fue realizada desde la óptica de la Guerra Fría y la Doctrina de Seguridad Nacional, otorgando a la «lucha contra el comunismo» prioridad absoluta dentro de la actuación de Fuerzas Armadas. En este marco, las universidades y el movimiento estudiantil se convirtieron en epicentro de aquella «lucha». Tras dos años de reflujo, 1968 marcó un hito en la medida en que resurgieron las luchas sociales, las universitarias entre ellas; se conformó un ala del sindicalismo combativo y surgió el Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo, en un marco de cambios globales en el mundo católico de la mano del Concilio Vaticano II (en 1962-1965) y la Conferencia del Episcopado Latinoamericano (en 1968). 1969 es un año clave para Argentina pues en mayo tiene lugar el *Cordobazo*, así llamada la insurrección de una ciudad entera (Córdoba, capital de la provincia homónima) contra la dictadura, donde participaron estudiantes, obreros y obreras. El *Cordobazo* además es antecedido por revueltas universitarias en muchas ciudades del país y también por una fuerte represión que llevó tres estudiantes asesinados. Siguiendo con este escueto repa-

so, cabe decir que 1970 fue el año en que surgió una de las guerrillas urbanas más importantes, Montoneros, ubicada ideológicamente como peronista de izquierda y con una fuerte influencia de la Teología de la Liberación. En 1971 tiene lugar otra revuelta popular en Córdoba pero por entonces, el gobierno militar ya había cambiado dos veces sus presidentes.

A modo de síntesis, decimos que nos enfocaremos en la reconstrucción cualitativa de los discursos y las lecturas del activismo de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), la segunda más importante de Argentina, entre los años 1968 y 1971 con los siguientes interrogantes: ¿qué ocurrió con las posiciones de estudiantes, docentes, intelectuales durante esos años? ¿Cómo recibieron los sucesos parisinos, cómo los regionales y nacionales? Además, proponemos un repaso por los debates que se generaron respecto de ese contexto: es decir, ¿Qué análisis se esbozaron para intentar comprender y proyectar esa simultaneidad de movimientos juveniles y universitarios de protestas? ¿Cómo se analizó en ese entonces dicho activismo global? ¿Qué debates existieron respecto de esas lecturas? La técnica de construcción de datos y respuestas a esos interrogantes será la investigación documental realizada sobre tres tipos de fuentes escritas: documentos oficiales de la UNLP (la Revista de la Universidad de La Plata); documentos públicos (diarios de circulación masiva; revistas, escritos y folletos estudiantiles; publicaciones ligadas a organizaciones políticas; literatura política de la época; biografías y escritos de militantes del período); documentación desclasificada (informes elaborados por la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires -DIPPBA-). Pero antes de inmiscuirnos en esta reconstrucción, presentamos una revisión crítica del campo de estudios sobre el tema, resaltando sus etapas y cambios en el tratamiento de «los 68» así como sus tesis actuales más sugerentes.

### *1. Tres etapas y dos interrogantes para pensar el campo de estudios: ¿qué sesentas, globales cómo?*

Podemos distinguir tres etapas históricas en el tratamiento de los *Global Sixties*, sujetas a debate claro, pero ordenadoras de la vasta bibliografía existente. En primer lugar, las lecturas y los análisis contemporáneos a los eventos. Durante las décadas de 1960/1970, una profusa literatura, revistas especializadas, congresos y seminarios internacionales expresaron los intentos del mundo académico y político por comprender el fenómeno. Tempranamente, las preocupaciones en torno a las protestas juveniles fueron objeto de estu-

dios de diversas corrientes de las ciencias sociales, sobre todo norteamericanas, y en particular, del psicoanálisis y la sociología estructural funcionalista. Por ejemplo, la obra de Seymour M. Lipset inspirada en las revueltas de Berkeley de 1964, colocó el foco en la «situación de frontera» en que se encontrarían los estudiantes, entre la adolescencia y la adultez, que llevaría a conductas que buscan reforzar tanto su independencia como las críticas hacia los adultos<sup>2</sup>. Según el sociólogo norteamericano, el conflicto generacional se retroalimentaría con la concentración ecológica en las universidades y la exposición juvenil a nuevas ideas, radicales y entusiastas. Finalizando la década de 1960, la obra de Alain Touraine fue un parteaguas respecto de las teorías sociológicas en boga<sup>3</sup>. En su esfuerzo por comprender el Movimiento de Mayo de 1968 en Francia, Touraine colocó el acento en la crisis que atravesaba la universidad francesa, en lo que caracterizó como un contexto de transición hacia una nueva etapa del capitalismo: la sociedad «post-industrial» o «programada», en la cual el conocimiento iría a adquirir el status de fuerza productiva esencial. Este elemento estructural se completaba con el análisis de una universidad que se veía masificada pero no renovada (cuyas carreras predominantes irían a tener un lugar cada vez más marginal en el proceso de producción); y rígida en términos institucionales y políticos. Ambas cuestiones contribuyeron a explicar la agitación y la ruptura de un movimiento estudiantil que, además, logró conformarse como movimiento social y trascender las demandas corporativas. En América Latina, obras como las de los argentinos Juan Carlos Portantiero y Jorge Graciarena, el uruguayo Aldo Solari o el mexicano Sergio Zermeño elaboraron explicaciones pioneras<sup>4</sup>. Aunque el diálogo con las teorías europeas y norteamericanas era

---

<sup>2</sup> Seymour Martin Lipset, *Estudiantes Universitarios y Política en el Tercer Mundo* (Montevideo: Editorial Alfa, 1965).

<sup>3</sup> Alain Touraine, *La Sociedad postindustrial* (Barcelona: Ariel, 1969). Sumado a las novedades teóricas, autores como Touraine, Alberto Mellucci y Claus Offe inauguraron una nueva actitud frente al objeto de estudio distinta a la presentada por la sociología funcionalista, esto es, una valoración positiva del papel de los Movimientos Sociales y el conflicto en la vida social y política. Ha dicho Manuel Pérez Ledesma que ya desde 1950/1960 abundaban también los estudios históricos sobre revueltas populares, revoluciones y movimientos, con E.P. Thompson, E. Hobsbawm y el marxismo británico a la cabeza. Con excepciones, ambas corrientes (críticas del funcionalismo) no tejieron puentes hasta la década de 1980. Ver Manuel Pérez Ledesma, "Cuando lleguen los días de la cólera (Movimientos sociales, teoría e historia)", *Zona Abierta* n. 69 (1994): 51-120.

<sup>4</sup> Juan Carlos Portantiero, *Estudiantes y política en América Latina* (México: Siglo XXI, 1978); Aldo Solari, "Los movimientos estudiantiles universitarios en América Latina", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 29, n. 4 (1967): 853-869; Sergio Zermeño, *México: una democracia utópica. El Movimiento Estudiantil del 68* (México: Siglo XXI, 1978); Jorge Graciarena, "Clases

directo (en la mayoría de aquellos casos estamos hablando de jóvenes investigadores que tuvieron un paso por esas academias), debemos decir que los autores citados se caracterizaron por exponer como variables explicativas (1) las situaciones estructurales de las universidades de sus países, también masificadas pero en un contexto de capitalismo dependiente; (2) los lugares políticos ocupados y las alianzas sociales entabladas por los movimientos estudiantiles, con las clases medias, obreras y sus organizaciones; (3) las ideas y el ordenamiento propio de las universidades y los grupos estudiantiles latinoamericanos, cuestiones ambas que abrevan en la Reforma Universitaria de 1918. Entre los mencionados, se encuentra el clásico escrito de Portantiero donde compila fuentes que hicieron a la Reforma de 1918 un evento continental. Antecede a los documentos un intento de explicación de las protestas de 1960 y 1970, en la que coloca la situación estructural de las universidades latinoamericanas como clave explicativa:

El descontento estudiantil –que se ha traducido, más allá de sus altas y bajas ocasionales, especialmente dramáticas en el Conosur, en un enriquecimiento cuantitativo y cualitativo de sus reivindicaciones y sus luchas– no es producto de una moda generacional (aunque a menudo adopte formas de rebeldía caotizante) sino un resultado de la contradicción entre oferta y demanda universitaria, entre las oportunidades de educación superior y los requerimientos de un sistema económico que ofrece escasas perspectivas al trabajo calificado.<sup>5</sup>

Para Portantiero, además, la masificación de los estudios universitarios habría operado sobre dos niveles: dentro de la universidad, deteriorando las condiciones materiales de estudio; y fuera, pues la situación del egresado en el mercado laboral habría chocado con la prefiguración que el estudiante había hecho de sí mismo. El estudiante representaría entonces el protagonista de la crisis de una universidad masificada y atravesada por una «contradicción que el capitalismo no puede resolver»<sup>6</sup>.

Entre los últimos años ochenta y la primera década del siglo XXI sucede la segunda etapa que se constituyó entre las consecuencias del capitalismo globalizado y el despliegue de la mirada global en las ciencias sociales y humanas, sobre todo, norteamericanas y europeas. Immanuel Wallerstein y George Katsiaficas son dos autores clásicos y pioneros de este período<sup>7</sup>. En

---

medias y movimiento estudiantil. El Reformismo Argentino: 1918-1966”, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 33 n. 1 (1971): 61-100.

<sup>5</sup> Portantiero, *Estudiantes y política*, 15

<sup>6</sup> Portantiero, *Estudiantes y política*, 17.

<sup>7</sup> Immanuel Wallerstein, “1968. Revolución en el sistema mundo. Tesis e interrogantes”,

un temprano y reconocido artículo, el primero definió al «momento 1968» como uno de revolución mundial y de surgir de lógicas que después serán definitorias de la globalización y de las formas de la política occidental, una de ellas, la interconexión; otra, el cuestionamiento hacia las viejas estructuras de la política y el surgir de nuevos sujetos, movimientos y demandas. Ha sido Eric Zolov quien elaboró un relato historiográfico de lo más convincente: para él, el concepto *Global Sixties* sintetizó la adopción de un nuevo enfoque (el transnacional) en los estudios sobre protesta juvenil e izquierdas de los años sesenta, que creció a partir del diálogo con los *Cold War Studies*, embarcados en una mirada atenta a las conexiones globales entre actores e ideas (con el fin de descentrar las estrategias militares y geopolíticas de Estados Unidos y la Unión Soviética, sin desestimarlas)<sup>8</sup>. Fue coincidiendo con los 30° y 40° aniversarios de 1968 cuando proliferaron los estudios enmarcados en el enfoque de los *Global Sixties*, aunque su circulación aún estaba circunscripta a las academias europeas y norteamericanas.

Avanzada esta segunda etapa, autores como Richard Jobs, Martin Klimke y Zolov le dieron respaldo analítico al concepto, al proponer espacios o áreas claves para estudiar los sesentas desde la perspectiva de la globalidad<sup>9</sup>: alianzas trasatlánticas entre grupos estudiantiles, viajes, conferencias, congresos paisajes sonoros y visuales (canciones de protestas, grafittis, fotografías). Estos trabajos tuvieron el mérito de proponer objetos de análisis y mostrar la materialidad de esas protestas, las conexiones y los cauces reales a través de los cuales esos paisajes y proyectos pasaron de un país a otro. En paralelo, Zolov fue bien enfático en proponer que el Tercer Mundo fue el protagonista clave de ese período. Esto es importante pues la tercera etapa de los estudios en torno a los *Global Sixties*, la que va de 2018 a esta parte, ha profundizado una línea de trabajo tercermundista, periférica y decolonial.

A decir verdad, el historiador Arif Dirlik fue uno de quienes expuso la necesidad de crear una *perspectiva tercermundista sobre 1968* («a Thrid World perspective on 1968»)<sup>10</sup> orientada por la necesidad de cuestionar si el

---

*Estudios Sociológicos* vol. 7, n. 20 (Mayo-Agosto 1989), 229-250; George Katsiaficas, *The imagination of the New Left. A global analysis of 1968* (South End Press, 1987).

<sup>8</sup> Eric Zolov, "Introduction: Latin America in the Global Sixties", *The Americas* vol. 70, n. 3 (January 2014): 349-362

<sup>9</sup> Zolov, "Introduction"; Richard Jobs, "Youth Movements: Travel, Protest, and Europe in 1968", *The American Historical Review* vol. 114, Issue 2 (April 2009): 375-404; Martin Klimke, *The Other Alliance. Student Protest in West Germany and the United States in the Global Sixties*. (Princeton: Princeton University Press, 2010).

<sup>10</sup> Arif Dirlik, "The Third World in 1968", en *1968: The World Transformed*, eds. Fink C, Gassert P, Junker D, (Cambridge University Press, 1998): 295-318; Arif Dirlik, "Foreword. The

año 1968 constituyó un hito en las historias del Tercer Mundo (en la misma medida en que lo fue para las de los países centrales y los que pertenecían al campo soviético). Dirlik propuso algunos desafíos clave, entre ellos, observar las historias previas y de luchas por la liberación nacional de los países del Tercer Mundo, cuestión que iría a descentrar la importancia histórica del año 1968; acompañado de la propuesta de pensar 1968 como un conjunto de eventos marcados ideológicamente por el Tercer Mundo y el anticolonialismo. Durante el último lustro, los trabajos de investigación más radicales iluminaron un 1968 marcado por tiempos y lugares novedosos, que le dieron cierta carnadura a esa *perspectiva tercermundista*. Estamos hablando de una serie de estudios de caso, compilaciones o propuestas analíticas<sup>11</sup> que reconstruyeron eventos inmersos en luchas «de liberación nacional», post-coloniales o de resistencia a contextos autoritarios, represivos, dictatoriales sobre todo de América Latina y África<sup>12</sup>.

Entonces, esta tercera etapa se encuentra marcada por dos cuestiones: primero por la proliferación de lecturas críticas y revisoras sobre lo escrito,

---

Third World in 1968”, en *The Third World in the Global 1960s*, coords. Christiansen, & Scarlett (Nueva York: Berghahn Books, 2013).

<sup>11</sup> Mariano Millán y Pablo Bonavena, *Los 68 latinoamericanos. Movimientos estudiantiles, política y cultura en México, Brasil, Uruguay, Chile, Argentina y Colombia* (Buenos Aires: Clacso-IIGG, 2018); Stephan Scheuzger, “La historia contemporánea de México y la historia global: reflexiones acerca de los ‘sesenta globales’”, *Historia Mexicana*, 68 (1) (2018): 13-358; Mc Adams & Monta, *Global 1968. Cultural Revolutions in Europe and Latin America* (New York: Notre Dame Press, 2021); Victoria Langland, *Speaking of flowers: Student Movements and the Making and Remembering of 1968 in Military Brazil* (Duke University Press, 2013); Aldo Marchesi, “El Mayo del 68 que no fue en mayo del 68. América Latina en los años 60 globales”, *Nueva Sociedad* (2018); Jian Chen, et. al. (eds.) *The Routledge Handbook of the Global Sixties: between protest and nation-building* (New York: Routledge, 2018); Eric Zolov & Sohl Lee, “Special issue: the global sixties in the Global South”, *The Global Sixties* 15:1-2 (2022): 125-133

<sup>12</sup> Jaime Pensado y Enrique Ochoa, *México beyond 1968: Revolutionaries, Radicals, and Repression during the Global Sixties and Subversive Seventies* (Tucson: The University of Arizona Press, 2018); Angélica Müller, “O “acontecimento 1968” brasileiro: reflexões acerca de uma periodização da cultura de contestação estudantil”, *Revista de História* n.80 (2018): 1-21; Vania Markarian, “Uruguay, 1968. Algunas líneas de análisis derivadas del estudio de la protesta estudiantil en un país periférico”, *Espacio, Tiempo y Educación* 6 (1) (2019): 129-143; Burleigh Hendrickson, *Decolonizing 1968: Transnational Student Activism in Tunis, Paris, and Dakar* (Cornell University Press: 2022); Pedro Monaville, *Students of the world: global 1968 and decolonization in the Congo* (Durham and London: Duke University, 2022). Esto, sin olvidar las protestas que sacudieron los países soviéticos justamente en 1968 y que algunos estudios han analizado comparativamente con las de los países occidentales: Paulina Bren, “1968 East and West: Visions of Political Change and Student Protest from across the Iron Curtain”. En eds. Horn & Kenney, *Transnational Moments of Change. Europe 1945, 1968, 1989* (Oxford: Rowman & Littlefield, 2004).



que el 50° aniversario de 1968 propició; segundo, el surgir de investigaciones empíricas, marcos analíticos y conceptos novedosos para comprender 1968 en el Tercer Mundo o, como ahora se enuncia, el Sur Global. Desde América Latina, por ejemplo, no fueron pocos/as los/as autores/as que describieron un 1968 «hegemónico», esto es: caracterizado siempre desde Estados Unidos, Alemania y Francia, que descuidó los rasgos regionales que las protestas asumieron, e incluso, invisibilizó los elementos, ideas, proyectos que surgieron en el Tercer Mundo y desde allí emanaron<sup>13</sup>. Ejemplos de esta etapa historiográfica son los trabajos de los argentinos Mariano Millán y Pablo Bonavena, quienes en su recopilación sobre «los 68 latinoamericanos» han resaltado, justamente, la ausencia de estudios sobre el movimiento estudiantil en los sesentas, realizados desde la región y con mirada comparativa y transnacional. Luego, el uruguayo Aldo Marchesi enunció que el hecho de que el 68 se piense desde los países centrales tiene consecuencias analíticas<sup>14</sup>. Elementos claves de los sesentas latinoamericanos como la Revolución Cubana, la Teología de la Liberación, las guerrillas urbanas y la influencia sobre la radicalidad de los y las jóvenes, resultan poco trabajados: fueron también ideas y proyectos que circularon globalmente, que influenciaron protestas y fueron reinterpretados en otras partes del mundo. También la socióloga Elizabeth Jelin ha propuesto un ejercicio similar, en torno a las reconstrucciones y memorias de los 68 donde, sostiene, la importancia del Mayo Francés nunca debe exagerarse. En su trabajo con los casos de México, Brasil y Argentina propone más bien reconstruir cartografías locales, interconexiones así como ubicar deseos y demandas insertos en historia de la región (sin olvidar por caso los 50° años de la Reforma Universitaria que ese año se cumplían). Se

---

<sup>13</sup> Ese “revisiónismo” fue un movimiento extendido, más allá de la región que aquí nos importa. Por ejemplo, para Jeffrey Gould es imposible comprender los eventos de 1968 en América Latina sin hacer referencia a los sucesos propios del continente, en particular, el asesinato del Che Guevara. Además, el historiador norteamericano, rescata la voz de los y las estudiantes latinoamericanos para afirmar que esas interpretaciones nativas incluyeron distinciones claves con los sucesos de Europa y Estados Unidos (que colocaban, por ejemplo a la violencia y la represión recibidas como punto distintivo), cuando no la burla directa con quienes pretendían ver en las revueltas latinoamericanas “imitaciones” de las parisinas. Jeffrey Gould, “Solidarity under Siege: The Latin American Left, 1968”, *The American Historical Review* 114 (2) (2009): 348-375. Debemos mencionar también los artículos citados de Arif Dirlik y la gran compilación de Jian Chen, Martin Klimke, Mary Nolan y otros/as, cuya Introducción manifiesta el objetivo de superar la perspectiva centro-occidental sobre 1968, integrando las historias, las ideas, los activismos y repertorios de países de África, Asia, Medio Oriente y América Latina a través de trabajos empíricos sólidos sobre dichas geografías.

<sup>14</sup> Marchesi, “El Mayo del 68 que no fue en mayo del 68”.

trata así de reconstruir los múltiples centros que tuvo la geografía de los sesenta evitando tomar como punto de inicio e interés el Mayo Francés, para Marchesi; o, en palabras de Jelin, de descentrar el centro (Europa) y proponer un modelo de redes y múltiples focos y centros para enriquecer los análisis globales<sup>15</sup>.

También las investigaciones con fuerte respaldo empírico ganaron espacio abriendo debates en torno a las características particulares y globales de las protestas en países como México, Brasil o Uruguay<sup>16</sup>; e incluso, claro, en países de África, Asia y Medio Oriente. Entre las referencias citadas por ejemplo, el trabajo de Angélica Müller logró pensar el 68 brasileiro como un «momento» que se comprende mejor al pensarlo inserto en una periodización de mayor alcance temporal, esto es, en la historia reciente de la resistencia juvenil al gobierno dictatorial y las luchas por mayores libertades democráticas en el Brasil de los años setenta y ochenta<sup>17</sup>. A modo de síntesis, podemos decir que una de las líneas historiográficas actuales, que prioriza la investigación empírica al tiempo que la enriquece conceptualmente, propone insertar 1968 en los procesos de descolonización y liberación nacional o de resistencias en contextos autoritarios de los países del Tercer Mundo. 1968 aparece así inserto en historias locales y previas (a decir de Dirlik) de activismos políticos, juveniles y sociales. El trabajo de Burleigh Hendrickson es otra referencia de esta línea en cuanto propone reconstruir las protestas del año 1968 en las ciudades de París, Túnez y Dakar, cuestionando la idea de un «68 original» (el francés) a través de un enfoque transnacional y comparado de lo sucedido en esas tres ciudades capitales. «Descolonizar 1968» supone para Hendrickson, observar el Tercer Mundo como un lugar de lu-

---

<sup>15</sup> Elizabeth Jelin, “A 50 años del Mayo Francés. Memorias del 68”, *Revista Anfibia* (Mayo de 2018).

<sup>16</sup> Pensado y Enrique Ochoa, *México beyond 1968*; Camille Gapenne, *Circulación transnacional de la información y construcción del evento. El Mayo francés en Uruguay (1968-1974)*, (Tesis de Doctorado, UDELAR-Université Lumière Lyon 2, 2022); Victoria Langland, “Transnational connections of the global sixties as seen by a historian from Brasil”. En eds Jian Chen, et. al. *The Routledge Handbook of the Global Sixties: between protest and nation-building* (New York: Routledge, 2018): 15-26.

<sup>17</sup> A modo de síntesis dice ella: «Na época 68 do ME, analisada em sua duração prolongada, puderam ser vistas diferentes influências que também pautaram o 68 em escala mundial, com destaque para a ideia de revolução como projeto das esquerdas, mas também através da contracultura como forma de contestação, a formação dos novos movimentos sociais e a luta pelas liberdades democráticas, além da luta constante pelas questões de ensino. Localmente, essas influências passaram a ter um significado: o combate à ditadura militar.». Müller, “O acontecimento 1968”, 18-19.

chas e historias propias (que también sucedieron en el año 1968 pero no exclusivamente) y no como una «fantasía occidental» deificada en la imagen del Che Guevara<sup>18</sup>. Sin desconocer la historia propia que envuelve 1968, otro conjunto de investigaciones estudia el período iluminando las «circulaciones inversas», las recepciones e influencias entre acontecimientos, tal como propuso el uruguayo Marchesi. Puntualmente, Camille Gappenne ha reconstruido las lecturas, recepciones y re-apropiaciones que en Uruguay se realizaron sobre el Mayo Francés, descartando pensarlas desde el esquema «ausencia/presencia de influencia» del evento europeo. El análisis de revistas, editoriales y circuitos de producción escrita permite, según ella, observar recepciones matizadas, críticas sobre el 68 parisino. Y aunque negativas, igualmente sirven para pensarlo como un «imaginario potente» tal como dijera Horacio Tarcus, al reconstruir la recepción intelectual (negativa y positiva) en una Argentina marcada más por su Mayo del 69 que por el foráneo Mayo del 68<sup>19</sup>.

Finalmente, ubicamos una tercera línea en auge y debate, que se desliza del propio dinamismo del campo: aquella que propone situar los *Global Sixties* en el *Global South* o, más aún, en diálogo con las teorías decoloniales y situadas<sup>20</sup>. Cuando Eric Zolov y Sohl Lee dan introducción a un dossier anuncian que aquello se trata, no solamente de una cuestión geográfica (qué caso o casos nacionales se estudiará para «sumar» o «combatir» a una historiografía dominante)<sup>21</sup>. Se trata de una cuestión que es política en la medida en que alude a redes globales de solidaridad en torno a un proyecto de transformación no consumado, heterogéneo y contradictorio. Y también es epistemológica pues llama a dar con conceptos y miradas novedosas que ubiquen los contornos de los *Global Sixties* entre la Conferencia de Bandung, Vietnam y los proyectos internacionalistas frustrados en una Guerra que no fue nada “fría” en esos espacios<sup>22</sup>.

---

<sup>18</sup> Textualmente dice: «The Third World was not simply a fantasy location for Western radicals enchanted by Mao and Che but a site of activism in its own right. Decolonization thus played a multifaceted and paradoxical role in the movements of 1968.» Hendrickson, *Descolonizing 1968*, 7.

<sup>19</sup> Gappenne, *Circulación transnacional de la información*; Horacio Tarcus, “El Mayo Argentino”, *OSAL* año 9, n. 24 (octubre de 2008): 161-180. En este sentido ver también Ignacio del Valle Dávila, “Los años 1968 en los cines latinoamericanos. Transferencias y circulaciones transatlánticas”, *Cinémas d'Amérique latine* n. 26 (2018): 192-203.

<sup>20</sup> Sobre el concepto Global South ver: Vijay Prashad, *The Poorer Nations: A Possible History of the Global South* (New Delhi: LeftWord Books, 2013); Swartz, Cooper, Batan & Kropff Causa, *The Oxford handbook of Global South youth studies* (New York: Oxford University Press, 2021).

<sup>21</sup> Zolov y Lee, “Special issue: the global sixties in the Global South”.

<sup>22</sup> Similares cuestiones quisimos colocar en debate al remarcar que es preciso atender a la

## 2. “Aquí no hay razones para estar angustiado”. Las lecturas y los actores locales

El 28 de mayo de 1968 la editorial del diario *El Día*, el más importante de la ciudad de La Plata, daba cuenta del hecho de que las más variadas ciudades de Occidente, el mundo soviético e incluso China, se encontraban marcadas por «manifestaciones y desórdenes estudiantiles». El texto (titulado, para no dejar dudas, *Las protestas estudiantiles*) calificaba a la generación movilizada como la más educada e informada, con acceso a instituciones educativas, medios de conocimiento y conexión, superiores a los que tenía la población mundial hasta entonces. Era esta una lectura contemporánea al fenómeno que ponderaba los factores generacionales por sobre las influencias político-partidarias (o «extraños» a los ámbitos educativos), lanzando el interrogante: «¿Podrá entenderse entonces que es lógica y directa consecuencia de todo ello que los universitarios pongan en duda, analicen y critiquen hasta los pilares mismos de la sociedad y estructuras que los adultos han construido?»<sup>23</sup>. La editorial proponía esa hipótesis para pensar un fenómeno que iba a marcar las páginas del periódico con el seguimiento de los eventos de la ciudad de París y Montevideo en mayo; de las ciudades de Roma, Berlín y Río de Janeiro durante junio. Durante junio también, la masiva revista *Primera Plana* dedicó varias páginas a reseñar el fenómeno de las protestas juveniles en Francia y su extensión al resto de Europa y América Latina, incluida Argentina. Con el título *Argentina 1968: El poder estudiantil* afirmaba que el movimiento estudiantil argentino estaba saliendo de una etapa de cierta apatía que, habiendo comenzado en 1966, parecía la menos belicosa desde 1918. Para la revista, «la onda subversiva» mundial estaba llegando al país y el 50° aniversario de la Reforma estaba obligando a muchas agrupaciones a «sacudir la modorra»<sup>24</sup>.

---

geopolítica del conocimiento (sus centros y periferias), epistemes hegemónicas e inferiores cuyas consecuencias están, entre otros lugares, en los idiomas de escritura (el monolingüismo académico del inglés) y los espacios de circulación. En Guadalupe Seia y Nayla Pis Diez, “Movimientos Estudiantiles durante la Guerra Fría Latinoamericana. Una revisión situada de análisis locales, comparados y transnacionales”, *Boletín Del Instituto De Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani* n. 60 (2024): 145-168.

<sup>23</sup> En *El Día* de La Plata, 28/05/1968, 3.

<sup>24</sup> En *Primera Plana* n. 285, 11/06 a 17/06/1968, 53. En el mismo número, con el título “*Al compás de Cohn-Bendit*” una nota reseñaba levantamientos estudiantiles en Europa Occidental y Oriental, en la Universidad de Belgrado (Yugoslavia), en varias ciudades de Italia (sobresaliendo Roma y Turín), en Francia, Gran Bretaña, Alemania Federal y en Brasil (en la ciudad de Río de Janeiro), dando cuenta de una suerte de «consigna internacional de guerra al estudio que han lanzado casi todos los universitarios de Europa». En *Primera Plana* n. 285, 11/06 a 17/06/1968, 31. Además, los sucesos de Francia ocuparon varias páginas y una tapa

Como se dijo antes, el año 1968 es importante en la vida universitaria y política de La Plata pues se observa aquí un ciclo de protestas extenso y radical, con alianzas obreras y un fuerte tono anti autoritario, que en otras ciudades universitarias tuvo lugar al año siguiente<sup>25</sup>. Mediando junio, la chispa la encendieron varias protestas vinculadas a la vida interna de las Facultades de Derecho, Medicina, Ingeniería y Arquitectura. Se trató mayormente de cuestiones gremiales que con el correr del mes y las respuestas represivas, fueron leídas en un contexto de fuerte autoritarismo y de resistencia a la intervención en las instituciones. Los reclamos iniciales, como fueron las acciones contra el régimen arancelario impuesto, por mayores turnos de exámenes y contra la presencia policial en las Facultades, se cruzaron con el paro de actividades propuesto para el 15 de junio en conmemoración del 50° Aniversario de la Reforma Universitaria de 1918. Finalizando junio, la Federación Universitaria de La Plata (FULP) y la Intersindical (la coordinación de gremios de la ciudad) convocaron a una movilización conjunta (*Marcha de la soberanía nacional, la justicia social y la soberanía popular*) que debió suspenderse debido al accionar policial. La represión tuvo sus consecuencias. Se sucedieron nuevos paros, actos relámpago, el cierre de la UNLP y la Facultad de Arquitectura por casi diez días. Tal dinámica se mantuvo hasta septiembre, dando forma al *Invierno Caliente* platense que tuvo como saldo poco más de 400 detenidos en un solo día, una fuerte coordinación con los gremios obreros y una aceleración de la activación política estudiantil. Continuando el ritmo, entre septiembre y noviembre, tuvo lugar una recordada huelga petrolera en la Destilería de YPF que duró dos meses y fue realizada por siete mil trabajadores.

La necesidad de comprender la rebelión estudiantil, sea con fines analíticos o políticos, se mantuvo en la agenda de los años posteriores a 1968. Entre mayo y junio de 1969, el periódico *El Día* continuó registrando levantamientos estudiantiles en Estados Unidos, Alemania Federal, Venezuela, Colombia, Ecuador, Uruguay, Chile y Perú. Las noticias marcaban el componente contrario a las segregaciones raciales de las protestas de Estados Unidos, así como la extensión temporal y la radicalidad en los casos de Colombia, Ecuador, Perú, Venezuela y Uruguay. *Primera Plana* incluso llegó a dedicarle

---

de la “moderna” y masiva revista argentina.

<sup>25</sup> Profundizar en este período con: Juan Califa & Mariano Millán, “Las experiencias estudiantiles durante los “azos” argentinos en perspectiva latinoamericana”, *Contenciosa* 9 (2019); Nayla Pis Diez, “El reformismo universitario, la juventud y la política en los “explosivos” sesentas: el caso del movimiento estudiantil de La Plata en la coyuntura del Cordobazo”, *Aletheia* 18 (2019).

un extenso informe, con fotos a color, a los levantamientos en Estados Unidos donde se resaltaban los millones de dólares perdidos durante las jornadas<sup>26</sup>. Los rasgos de los levantamientos eran, claro, diferentes, pero colocadas una tras otra, las noticias parecían hablar de una situación global difícil de ignorar. Menos en una escena nacional marcada también por protestas universitarias en varias ciudades, el asesinato de tres estudiantes y las movilizaciones y medidas que a ello siguieron y acabaron dando forma (junto a la protesta obrera) al *Cordobazo*. El segundo momento de este trabajo está por eso dedicado a interrogar qué decían los y las protagonistas respecto de esa situación nacional y global: ¿Cómo se vinculó con los sucesos globales, si es que se vinculó? ¿De qué forma aparecen las revueltas juveniles de América Latina, Europa y Estados Unidos? ¿Qué ideas, imágenes y lecturas se encontraban en circulación?

El 31 de mayo de 1969, un día después de los sucesos cordobeses, *El Día* afirmaba en su editorial que el país estaba en medio de un «clima de violencia». Para el diario más leído de la ciudad, las movilizaciones estudiantiles y obreras de las ciudades de Corrientes, Rosario, Córdoba, La Plata o Tucumán tuvieron características de verdaderos episodios de «violencia urbana» que debían ser comprendidos por fuera de las hipótesis basadas en factores emocionales, o incluso, que los consideraran como incidentes aislados o provocados por grupos extremos.

En este marco, las asambleas en Facultades, las renunciadas de autoridades y las declaraciones de docentes e investigadores/as de la UNLP marcaban los días. Entre todo ello encontramos una declaración efectuada por 24 docentes (16 varones y 8 mujeres) de la Facultad de Humanidades fechada en los primeros días de junio de 1969. Solidarizándose con los grupos de estudiantes proponía tres claves de análisis: (1) primero, la comparación. Afirma-

---

<sup>26</sup> Ese mismo número, el de mayo/junio de 1969 llevaba el título de tapa *El golpe de los estudiantes*, aludiendo a los sucesos previos al *Cordobazo* argentino. La nota del director se ocupaba extensamente de articular los hechos locales con los norteamericanos, afirmando: «Los disturbios en la Argentina coinciden con el empeoramiento de la crisis universitaria norteamericana: en los primeros cuatro meses de 1969, esos hechos produjeron daños por 200 millones de dólares (...) A diferencia de los franceses, los alumnos de los Estados Unidos aspiran a provocar sacudidas, no a suscitar la revolución; carecen de ideólogos, de líderes y hasta de ese folklore que regó las calles parisienses (...) Aunque en la superficie del conflicto asoma la exigencia de una mayor participación estudiantil en el gobierno de las universidades, en el fondo se agita un drama nacional: la resistencia de los jóvenes a ser reclutados por el ejército, las diferencias de piel. Curiosamente, la ola de rebeldías estudiantiles inauguradas hace un año en el mundo entero, solo mantuvo su fuerza y su agresividad en los Estados Unidos. Es un fenómeno mal conocido y poco investigado (...)». En *Primera Plana* n. 335, 27/05 a 2/06/1969, 5.

ban que la crisis de la Universidad argentina tenía causas comunes con conflictos similares en el mundo, como fueran el desborde masivo de las aulas, la no adaptación de la llamada «universidad tradicional» a la nueva realidad social (calificada como «sociedad tecnocrática») y la acción de una juventud que buscaba intervenir activamente en su propia formación. (2) Segundo, lo particular-nacional. De acuerdo al escrito, en las universidades argentinas esos factores comunes eran complementados con el autoritarismo, la ausencia de diálogo y la exclusión de actores importantes en la toma de decisiones: docentes y estudiantes. El tipo de universidad que devenía de tal conjugación de factores era una definida como «autoritaria, clasista, formalista y contraria a las exigencias de ese presente». (3) Tercero, el elemento local. Más concreto aún, aquellas dos cuestiones se observaban en la UNLP a través de la supresión de materias y carreras sin previo debate, del debilitamiento de la formación nacional, en síntesis, la conformación de estructuras académicas y pedagógicas que no respondían, según la nota, a esa situación nacional<sup>27</sup>. A los pocos días hizo pública su posición un grupo de casi 70 docentes e investigadores/as de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo, donde calificaba los hechos de las últimas semanas como de una «honda convulsión». Para quienes habían firmado, esta se comprendía en un marco de tres años de ordenamiento universitario que había deteriorado la formación docente, la relación con los estudiantes y el presupuesto, además de abusar de las medidas represivas y la violencia para con esa población<sup>28</sup>. Hemos recuperado estas palabras porque, como afirmamos al comienzo, es importante observar procesos generales a través de análisis concretos. En buena medida, lo local aparece como clave que los/as protagonistas ponían sobre la mesa, sin dejar de pensar en los puntos en común con las movilizaciones estudiantiles de América Latina y otras partes del mundo, ineludibles para quien observara la prensa nacional.

En 1971, la *Revista de la Universidad* (la publicación oficial de la UNLP) dedicó su número anual a reunir artículos de análisis, debates y reseñas sobre la juventud como categoría de análisis y sobre el «estallido juvenil» como fe-

---

<sup>27</sup> La nota estaba firmada por 24 docentes de la Facultad, entre ellos, hoy más conocidos y conocidas, Rodolfo Agoglia, José María Lunazzi, Iris Acacia Ibáñez, José Panettieri, Néstor García Canclini, Celia Agudo de Córscico, Ricardo Nasiff, Inés Mendióroz, Horacio Pereyra, Berta P. de Braslavsky, Norberto Rodríguez Bustamante, Raquel Sajón de Cuello, Joaquín Pérez. Llevaba el título “Participación docente y estudiantil reclaman profesores de Humanidades”. En *El Día de La Plata*, 7/06/1969, 5.

<sup>28</sup> Es difícil distinguir varones y mujeres entre quienes firman porque una buena parte colocó las iniciales de sus nombres. Aún así, entre los nombres expuestos, contamos 17 mujeres. “Profesores de Ciencias Naturales recaban medidas de normalización”, en *El Día de La Plata*, 10/06/1969, 4.

nómeno a desentrañar. Su editorial sostenía que si bien la literatura en torno a las juventudes era prolífica y abundante, la misma estaba dedicada casi exclusivamente a experiencias extranjeras, no nacionales, observadas además desde «la perspectiva de una sociedad estable». Entre los varios artículos, dos nos resultan particularmente relevantes, escritos ambos por docentes y militantes, centrados en el aspecto universitario y político de la juventud argentina<sup>29</sup>. El primero, firmado por Alfredo Pucciarelli<sup>30</sup> y Francisco Schwarcz<sup>31</sup> proponía un esquema de análisis que ubicaba a la universidad como «ámbito de preparación técnica de cuadros» destinados a cubrir ciertos roles en la estructura productiva. La situación de ese entonces era, para ellos, de crisis y asincronía pues esos egresados no lograban ser empleados en el mercado laboral provocando esto un desajuste entre las expectativas de ascenso de los grupos estudiantiles y las posibilidades de efectivizar ese ascenso social mediante el trabajo. Dicho desajuste era entendido además como un factor

---

<sup>29</sup> De la Dirección, “La juventud actual en una sociedad de cambio”, *Revista de la Universidad* 23 (1971): 7-13; Alfredo Pucciarelli y Francisco Schwarcz, “La juventud y la política universitaria”, *Revista de la Universidad* 23 (1971): 241-258; Guillermo Savloff, “Las actitudes juveniles y la educación”, *Revista de la Universidad* 23 (1971): 259-275.

<sup>30</sup> Alfredo Pucciarelli es hoy un reconocido sociólogo cuyas obras son clave para la sociología política de Argentina y América Latina. En ese entonces, se desempeñaba como profesor en las facultades de Humanidades (en la cátedra de Sociología General), Ciencias Económicas y en la Escuela de Periodismo. A comienzos los sesentas, hizo parte de un grupo de estudiantes comunistas que comenzó un trayecto crítico hacia el partido, de la mano de la influencia de Juan Carlos Portantiero, para abandonarlo. La mencionada cátedra de Sociología General se constituyó entre 1966 y 1974 en un grupo académico-político que aglutinó jóvenes egresados con distinta orientación y militancia, como Pucciarelli, José Sazbón, Oscar Colman, Sofía Villarreal, Julio Godio. En 1974 es cesanteado de sus labores en la UNLP, exiliándose en México hasta 1984.

<sup>31</sup> Francisco N. Schwarcz realizó estudios en la Facultad de Medicina en la década del '50, posteriormente se graduó como Sociólogo en la UBA. A comienzos de los años '70 fue integrante de la cátedra de Sociología General. Militó en el Partido Socialista Argentino y, posteriormente, en el PSA de Vanguardia. Compartió una intensa vida social y política con lo que podríamos llamar la izquierda independiente pro cubana de la ciudad, Emilio Pernas, Perla Zagalsky, Marcos Cusmisky y otros profesionales egresados de la UNLP. 1976 lo obligó a un exilio interno, a la ciudades de Buenos Aires y Mar del Plata. Regresó a La Plata con el retorno de la democracia en 1983. Desde entonces y hasta noviembre de 2023, fecha de su fallecimiento, participó y propició diversos espacios político-culturales, de reunión de ex militantes de las izquierdas que sobrevivieron a las ráfagas de la represión y de resistencia a la hegemonía neoliberal menemista; mantuvo un apoyo permanente con los organismos de DDHH locales. Inquieto bibliófilo, atesoró una gran biblioteca en su casa de Villa Argüello (Berisso) y una importante colección de revistas políticas culturales. Manifestó su voluntad de donarlas a la FaHCE, sin que dicho deseo pudiera, hasta la fecha, cumplirse. Agradezco enormemente a Juan Alberto Bozza por esta semblanza (que debí resumir para acomodarla a los estándares académicos quitándole, creo, algunos de los pasajes más emotivos).



desencadenante de la radicalización juvenil. Pero, dentro de esta descripción más bien estructural, se resaltaba un elemento contemporáneo de la política argentina: desde 1966 había cambiado la realidad del movimiento estudiantil, en la medida en que la ilegalidad, la represión y la convergencia con luchas sociales se habían vuelto datos cotidianos. El golpe militar inaugurado en esa fecha había, no solo intervenido las universidades nacionales (desmantelando la participación política estudiantil, la gratuidad, la autonomía, entre otros principios reformistas) sino también, había declarado prohibidas las actividades políticas estudiantiles. No cabía sino la oposición. En síntesis, la universidad argentina se encontraba inmersa en agudos conflictos internos, para ellos, quizás tan elevados como los que en 1918 dieron lugar al movimiento de la Reforma Universitaria. Y aunque no escapaba el hecho de que los métodos, los objetivos y las características de las universidades eran realmente distintas, su escrito buscaba remarcar las diferencias entre ambos procesos. No muy lejos, Guillermo Savloff, autor del segundo escrito, proponía un «marco nacional» para pensar las movilizaciones universitarias:

Se trata realmente de un tema crítico. Tenemos alguna posibilidad de evadirnos elegantemente apelando a viejas categorías de la psicología del adolescente, hablando de las generaciones o ubicando el tema en un plano universal, lo que nos permitiría recurrir al mayo francés o el fenómeno “hippy” sin mayores compromisos.<sup>32</sup>

Savloff por entonces era una referencia en materia de extensión universitaria, pedagogía y sociología de la educación en la UNLP<sup>33</sup>. De acuerdo a la bibliografía sobre su trayectoria<sup>34</sup>, en el escrito que reseñamos se vislumbran una serie de desplazamientos típicos de la época: en sus decisio-

---

<sup>32</sup> Savloff, “Las actitudes juveniles y la educación”, 259.

<sup>33</sup> El autor tuvo una trayectoria de más de una década en la UNLP. En 1960 fue designado Director del Departamento de Extensión Universitaria, junto a Delia Etcheverry (educadora, feminista y dirigente local del Socialismo de Vanguardia) como secretaria técnica. Fue profesor titular de Sociología de la Educación e investigador responsable en el Instituto de Pedagogía en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Según Gabriela Hernando, comenzó su militancia en el anarquismo. Mediando 1970 tuvo una participación periférica en las Fuerzas Armadas de Liberación, para luego acercarse al peronismo de izquierda. En abril de 1975 fue cesanteado. En enero de 1976, una cuadrilla parapolicial lo secuestró y saqueó su vivienda. Horas más tarde, encontraron su cadáver a las afueras de la ciudad de La Plata. Gabriela Hernando, “El pensamiento del educador Guillermo Savloff: en el pasaje de la modernización cultural a la radicalización política”, Ponencia presentada en las *IX Jornadas de Sociología de la UNLP* (Ensenada: 2022); Claudio Suasnábar, *Universidad e intelectuales. Educación y política en la Argentina (1955-1976)* (Buenos Aires, Manantial: 2004).

<sup>34</sup> Hernando, “El pensamiento del educador Guillermo Savloff...”.

nes intelectuales (abandono de la sociología científica), en sus formas de pensar la universidad y la educación (como no neutrales y ahora crítico del reformismo y la democracia formal) y en posiciones políticas (abandono del anarquismo romántico y pasaje a expresiones de la *nueva izquierda*, el peronismo de izquierda). Ello se completa además con el hecho de que en 1966 tanto su labor en Extensión como en docencia fue interrumpido; y si bien al poco tiempo logró reanudarlos, su caso y el de los equipos que lo rodeaban fue más bien atípico en una Facultad donde no primaron ni las renuncias ni las cesantías. Por su parte, tanto Pucciarelli como Schwarcz eran docentes de la Facultad de Humanidades, en la cátedra de Sociología General, cónclave de la actualización y la politización de las ciencias sociales en La Plata. En 1970 Pucciarelli asume como titular de la misma abriendo una etapa de masividad, gran nivel académico y pluralidad ideológica: el espacio llegó a tener 40 ayudantes nombrados para 1300 estudiantes, divididos en comisiones que implícitamente se reconocían «marxistas», «nacionales» e «independientes». La referencia a dicha cátedra cobra importancia en la medida en que nos habla del espacio de recepción y resonancia de las ideas que aquí estamos leyendo. De acuerdo a la bibliografía, el grupo de cátedras de Sociología General, Sociología de la Educación (dictada por Savloff) y Antropología Cultural (dictada por Mario Margulis), y el Doctorado de Filosofía en su “orientación” en Ciencias Sociales (dirigida por Miguel Murmis) fueron espacios clave de modernización académica y radicalización política de la UNLP<sup>35</sup>.

El texto de Savloff pensado más bien como ensayo-polémica (no como artículo científico), colocaba al estudiantado argentino como protagonista de un proceso de crítica hacia el sistema educativo; crítica que para él era política e ideológica y asumía una orientación revolucionaria, anticapitalista y antiimperialista. Tanto los canales de participación internos, como los planes de estudios, las carreras, y los programas de investigación se encontraban cuestionados por un movimiento estudiantil que, de acuerdo a Savloff, ya era conscientemente no-reformista (en el sentido de haber dejado atrás la tradición de la Reforma Universitaria), valoraba la acción directa y no tenía dudas sobre la valoración de la violencia. En este punto además, el autor colocaba el impacto del golpe de Estado de 1966: suprimiendo los canales de

---

<sup>35</sup> Ver: Magalí Turkenich, *La cátedra de Sociología general en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UNLP (1957-1974)*, Trabajo final de grado (Universidad Nacional de La Plata, 2002); Alfredo Pucciarelli, María Cristina Tortti, y Mauricio Chama, “Constitución y desarrollo de la Carrera de Sociología en la UNLP: Entrevista a Alfredo Pucciarelli”, *Cuestiones de Sociología* 1 (2003): 135-173.

participación institucionales de los movimientos estudiantiles cambió radicalmente las condiciones para la actuación del actor.

Ahora bien, aunque los dos escritos (e incluso también la editorial) colocaron importantes reparos a la hora de pensar en espejo los sucesos de las universidades argentinas y los estallidos juveniles globales, las referencias e influencias editoriales eran innegables. La bibliografía citada al cierre de los artículos da cuenta de la lectura de obras y autores claves del momento, de Europa, como Herbert Marcuse, Alain Touraine; también André Gorz y los marxistas Ernest Mandel y Rossana Rossanda; y América Latina, Paulo Freire, Pablo González Casanova, Jorge Graciarena y André Frank. El esquema de análisis propuesto por Pucciarelli y Schwarcz además, recuerda al escrito de Juan Carlos Torre en la conocida revista *Los Libros*<sup>36</sup>, donde reseñándose el texto *Las Luchas Estudiantiles en el Mundo* el autor argentino contraponía las lecturas de Herbert Marcuse y la comunista italiana Rossana Rossanda en torno a la jerarquía de los factores que habrían desencadenado las protestas<sup>37</sup>.

Aunque ubicada en un espacio distinto del arco ideológico-político platense, la publicación *Cuadernos de La Plata* no fue ajena al tema. Al contrario, la cuestión universitaria y la movilización juvenil marcaron buena parte de los

---

<sup>36</sup> *Los Libros* (publicada entre 1969 y 1976) fue una revista de crítica literaria, cultural y política, de gran referencia hasta hoy día. En principio, fue dirigida por Héctor Schmucler; en 1971, su comité cambia y quedan a cargo Beatriz Sarlo, Carlos Altamirano y Ricardo Piglia, los tres vinculados a organizaciones maoístas, el Partido Comunista Revolucionario (PCR- que más adelante mencionaremos), entre ellos.

<sup>37</sup> Juan Carlos Torre "Los estudiantes: nueva oposición (Reseña de Las luchas estudiantiles en el mundo)", *Los Libros* n. 1 (1969): 22-24. El contrapunto que propone Torre entre Marcuse y Rossanda tiene que ver con las condiciones que explican las radicalizaciones juveniles. Si, de acuerdo a Torre, el frankfurtiano enfatiza la toma de conciencia, la crítica a la alienación y la rebelión moral que los estudiantes realizan, para Rossanda las masivas protestas hablan de «una crisis de la sociedad y no una crisis de la conciencia juvenil, súbitamente esclarecida por una revelación de orden ético o intelectual». Torre además coloca sobre la mesa la importancia de la Revolución Cubana, el Vitcong (los ejemplos de las luchas del Tercer Mundo) así como de los sindicatos, los partidos y las organizaciones con objetivos a largo plazo. El artículo es por demás interesante, en la medida en que introduce debates e interrogantes sobre las formas espontáneas y "nuevas" de la protesta típicas de países del Norte: «¿No existe en ciernes una subestimación de las perspectivas a largo plazo, es decir, de los contenidos estratégicos y de los problemas de la organización? El rechazo de los "programas" (por que están esclerosados) y de los "aparatos" (por que son burocráticos) al que va unido, ¿no cerrará finalmente el radicalismo de los jóvenes en un círculo vicioso en donde el objetivo se transforme en el crecimiento del movimiento mismo?» Torre, "*Los estudiantes...*", 23. El tema continuó apareciendo en los siguientes números, enfocado de formas varias. Por caso, las tapas de los números 13 (noviembre de 1970), 23 (noviembre de 1971) y 31 (agosto/septiembre de 1973) llevaban como títulos: *Juventud y lucha de clases*, *Universidad y lucha de clases*, *Argentina: educación e ideología, respectivamente*.

números de esta revista, dirigida por profesores e intelectuales identificados con la fracción democrática del Partido Socialista y la tradición de la Reforma Universitaria<sup>38</sup>. La nota del conocido escritor Raúl Castagnino «Universidad: problema universal» recapitulaba conflictos y debates de las universidades norteamericanas (país donde residió en 1968-1969), vinculadas a la cuestión racial, a la intervención de los estudiantes en los gobiernos universitarios o a su “utilidad pública”, esto es, su relación con el complejo militar-industrial. Para el autor, la pregunta sobre «cuál será el destino de la universidad en el futuro» se había convertido en un problema universal «pero las decisiones adecuadas y condicionadas a cada lugar, deberán ser muy claras, con mucho de visionarias, porque en todas partes está en juego la suerte de la institución multisecular»<sup>39</sup>. En el mismo número, el santafesino René Balestra proponía claves para pensar el fenómeno del «gran rechazo» de las juventudes: observas más allá de Occidente, como un fenómeno «global» que también atravesaba los países soviéticos; explicarlas, junto con Maurice Merleau-Ponty y José Ortega y Gasset, a partir de la «frustración» y un orden social que aparecía como «excesivo y autoritario» donde «(...) el ámbito de la libertad individual va perdiendo terreno (...) En los países autocráticos la policía se encarga de los disconformes, en los países formalmente democráticos y libres los métodos “agresivos” de propaganda comercial venden e imponen no solo productos sino estilos de vida»<sup>40</sup>. En la edición de 1970, el cordobés Jorge Orgaz caracterizó a la universidad argentina como una atravesada por tres fenómenos: la masificación, la pobreza y la politización juvenil. En un marco de cuatro años de un decepcionante gobierno militar («La decepción colectiva de 1966 es la decepción de 1970» dice Orgaz) y una frustrada Ley universitaria, ello derivaba en el hecho de que «La juventud no cree en la Universidad»<sup>41</sup>. Nos encontramos aquí con una revista editada en suelo venezolano primero y luego argentino-platense; ciertamente citada (por ejemplo en el artículo de Savloff) y quizás leída por los grupos estudiantiles identificados con esa corriente política (el socialismo democrático, antiperonista y anticomunista)<sup>42</sup>.

<sup>38</sup> Natalia Bustelo, “El legado tardío del “filósofo socialista” Alejandro Korn. Apuntes sobre los Cuadernos de La Plata (1968-1972)”, *X Jornadas de Investigación en Filosofía*, (La Plata, 2015).

<sup>39</sup> Raúl Castagnino, “Universidad: problema universal”, *Cuaderno de La Plata* n. 2 (febrero de 1969): 33.

<sup>40</sup> René Balestra, “La sociedad rechazada”, *Cuaderno de La Plata* n. 2 (febrero de 1969): 64.

<sup>41</sup> Jorge Orgaz, “La actualidad universitaria argentina”, *Cuaderno de La Plata* n. 3 (julio de 1970): 72.

<sup>42</sup> Sin embargo, las notas citadas no fueron redactadas por docentes con inserción en la UNLP, por eso el tratamiento menos detallado. Debemos decir que la revista contó con siete números, la mayoría incluyó artículos referidos a la temática, por ejemplo el número 1º tuvo

Seguimos a Horacio Tarcus cuando sostiene que si bien las revueltas juveniles europeas no fueron una bandera de los y las jóvenes argentinas, existen pistas claras de recepción de las ideas y las imágenes del Mayo Francés<sup>43</sup>. Esas pistas, entre las que se encuentran los libros y revistas citadas, nos hablan de cómo esa influencia existió, quizás de «modo molecular», negativo, pero «efectivo y actuante» sobre el campo de los intelectuales y docentes de la nueva izquierda, los artistas politizados y los grupos estudiantiles. Sin dudas, los y las docentes platenses, sea al escribir sus artículos o al publicar en el periódico local, estaban dialogando con estas obras y estos sucesos.

Pero no solo en el ámbito docente e intelectual se esbozaban lecturas respecto de las protestas juveniles alrededor del mundo. También los grupos estudiantiles se posicionaban sobre ellos y claro, las lecturas no eran unificadas. La no identificación con las protestas europeas era una posición declarada de todas las organizaciones universitarias peronistas, incluida la Federación Universitaria de la Revolución Nacional (FURN), ubicada dentro del peronismo de izquierda y como tal, la más importante en la UNLP. Su periódico de 1971 contenía la nota *Melenudos y Dependencia*, estructurada alrededor de una fuerte crítica al «hippismo». Este era caracterizado como una moda que «viene de afuera» y que expresaría el pacifismo, la respuesta de los jóvenes norteamericanos a la guerra de Vietnam. Lo que en una sociedad como Estados Unidos podría tener un rol político positivo, en las condiciones de Argentina resultaba una especie de retroceso. Pues, de acuerdo a la nota, en

Un país semi-colonial con su pueblo explotado, pedir la paz es querer consolidar el actual régimen de violencia. Aquí no hay razones para estar angustiado, sino que las hay, y de sobra, para tener bronca (...) Solo nos interesa destacar el triste papel y la falta de capacidad creadora de esos sectores que no pasan de ser “imitadores de la periferia” y esto, como argentinos, nos duele.<sup>44</sup>

La propuesta del peronismo de izquierda en la universidad se articuló por estos años alrededor de lo que llamaron la *Línea Nacional*, el contrapunto ideológico con el «colonialismo» en la educación, la cultura, los planes de estudio y las carreras impartidas. También esta crítica se volcaba hacia el

---

un dossier dedicado a la Reforma, luego escribieron el cordobés Jorge Orgaz, el ecuatoriano Manuel Agustín Aguirre. Tal como describe Bustelo, se trató de una revista que proponía articular el socialismo «ético» con una visión democrática y liberal de la Reforma Universitaria. Su dirección cambió al tercer número pero ese espíritu se mantuvo.

<sup>43</sup> Horacio Tarcus, “El Mayo Argentino”.

<sup>44</sup> En *Patria y Pueblo* n. 6 (marzo de 1971), 9.

plano político, hacia las izquierdas o el Reformismo Universitario caracterizados como «esquemas político-ideológicos adquiridos en los recetarios llegados de Europa», en una nota donde se les critica además por no pasar de la «verborragia revolucionaria» a la práctica en el marco de un conflicto con los obreros del taller de impresiones de un Centro de Estudiantes<sup>45</sup>.

Pero no era esta una postura exclusiva de la FURN. En los estudios recientes en torno a la juventud, uno de los elementos que se remarca es el de la heterogeneidad, de clase, de género, étnica o geográfica. Pero también, podemos agregar, política. De acuerdo a la especialista Valeria Manzano<sup>46</sup>, una de las tensiones que recorrió a la juventud argentina de los años sesenta y setenta tuvo que ver con los hábitos culturales que hacían a la juventud *global*. Justamente, en el contexto ya referido, una parte importante de las organizaciones juveniles argentinas negaban cualquier punto en común con sus pares europeos y norteamericanos. Y fueron centralmente las identificadas con el movimiento peronista las que enunciaron enfáticamente, como la FURN arriba, que sus motivaciones no tenían relación con la de sus pares europeos sino con su realidad y el «pueblo» argentino. Por ejemplo, en una entrevista a Julio Bárbaro (dirigente nacional de la Unión Nacional de Estudiantes, organización católica y peronista con presencia en las universidades de Buenos Aires, Córdoba, Litoral y Nordeste desde 1968) y Roberto Grabois (dirigente del Frente de Estudiantes Nacionales), publicada en el semanario de la CGT de los Argentinos, sostiene este último:

---

<sup>45</sup> El título del artículo era “Obreros y Estudiantes, unidos y adelante... (pero no mucho)”. En *Patria y Pueblo* n. 6 (marzo de 1971), 10. La crítica hacia las varias corrientes reformistas tenía que ver con el debate en torno a los espacios gremiales y representativos (la FULP, los Centros de Estudiantes), poco a poco reconocidos como interlocutores por un gobierno militar que en sus primeros años los reprimió. Afirmaban en otro artículo la FURN: «Es dentro de este marco de la Reforma y de sus enunciados en abstracto (autonomía, libertad de cátedra, tripartito, universidad abierta al pueblo)... en que se dan los organismos de masas estudiantiles, formas destinadas a representar corporativamente a los estudiantes frente a otros claustros para elaborar las políticas del Régimen en la universidad; ya que esa representación es eminentemente gremial y tiende a la perfección del aparato cultural de dominación». La nota completa propone una crítica a la posición de la FULP frente a las políticas educativas del ministro Gustavo Malek. “El retorno de los brujos”, en *Patria y Pueblo* n. 7, (octubre de 1971), 3 y 10. Sobre este debate, en el marco de las fuertes protestas que marcaron a La Plata en 1971 y 1972 ver: Nayla Pis Diez, “La nueva izquierda en la universidad: debates conceptuales a la luz del caso del movimiento estudiantil de La Plata (1969-1972)”. En eds. Tortti & González Canosa, *La nueva izquierda en la historia reciente argentina* (Rosario: Prohistoria, 2021).

<sup>46</sup> Valeria Manzano, *La era de la juventud en Argentina. Cultura, política y sexualidad desde Perón hasta Videla* (Buenos Aires: FCE, 2017).

Las características de las luchas del movimiento estudiantil de cada país dependen de las particularidades de los procesos históricos nacionales (...) las imitaciones de los procesos de otros pueblos nunca generaron avances reales para el movimiento popular, en cualquiera de sus expresiones (...) Aquí serán los trabajadores los que dirijan la lucha, los que coordinen el aporte de los otros sectores sociales y entre ellos, el del movimiento estudiantil. Quienes piensan que los trabajadores deben apoyar la revolución de los estudiantes seguirán soñando en París mientras la historia se gesta en Avellaneda, en Tucumán, en cada barrio y provincia de la Patria.<sup>47</sup>

Ahora bien, algo distinto es el caso del Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda (FAUDI), brazo universitario del Partido Comunista Revolucionario que constituía por estos años otro de los grupos importantes de la *nueva izquierda* en la Universidad de La Plata<sup>48</sup>. Lo que observamos en su posición es una reivindicación de las protestas estudiantiles en clave internacionalista, que ponderaba las luchas juveniles del Tercer Mundo: sobre todo Vietnam, el ejemplo del Che Guevara, en un tono internacionalista y específicamente, tercermundista y antiimperialista, más que global a secas. E indicado por el programa partidario donde insertaba su lectura sobre las luchas universitarias. Ahora bien, mediando 1968 la llamada «Primavera de Praga» y la intervención soviética en Checoslovaquia acapararon buena parte de la atención y el debate interno de este grupo, en plena ruptura con el comunismo<sup>49</sup>. Luego, un repaso rápido por su periódico *Nueva Hora* nos deja ver que durante 1969 y 1971 las notas internacionales tenían un lugar ganado; las mismas referían a sucesos en Medio Oriente, Palestina, Indochina y China, además de América Latina. En 1971, una nota dedicada a protestas en Estados Unidos, reparó en la reproducción del programa del Partido Panteras Negras y en la figura de Angela Davis.

---

<sup>47</sup> "Hablan los dirigentes estudiantiles", *Semanario CGT* año 1, n. 33 (diciembre de 1968), 3.

<sup>48</sup> A pesar de que otras escisiones habían marcado al Partido Comunista en 1963/1964, ninguna fue tan honda como la que, entre 1967 y 1969, dio lugar al PCR y su brazo universitario, el FAUDI. En la UNLP, las agrupaciones conducidas por el PC pasaron a integrar la nueva corriente que hacia 1968 conducía los Centros de Estudiantes de Humanidades, Medicina, Naturales, Bellas Artes y Arquitectura. En La Plata, fueron alrededor de 400 militantes los que participaron de la ruptura: el sector universitario y cuadros sindicales de varios sectores (frigoríficos, ferroviarios, entre otros). Con el correr del tiempo el PCR pasaría a identificarse con el maoísmo. Ver Juan Cisilino, *"Una larga marcha". El Partido Comunista Revolucionario y la búsqueda del "camino de la revolución" en la Argentina (1962-1974)*, (La Plata, 2023).

<sup>49</sup> Juan Cisilino, *"Una larga marcha"*, 102 y ss. No contamos con el espacio preciso para analizar comparativamente el «otro 68» y su influencia en las organizaciones identificadas, de una u otra manera, con el comunismo. El tema reviste gran interés, además de que no deben salir de nuestra visión los sucesos de esa parte del globo y su impacto en las izquierdas nacionales y latinoamericanas. Ver la reconstrucción de Cisilino y Paulina Bren, "1968 East and West".

Se afirmaba en el primer periódico de FAUDI que las luchas estudiantiles nacionales debían comprenderse en un marco de capitalismo dependiente pues «para estos estudiantes no solo es un problema teórico, sino que hace directamente a su futuro profesional a la vez que traba (y esto es lo esencial) sus actuales condiciones de estudio». Se menciona así una «radicalización global» que «es muchas veces confusa y contradictoria» pero que tiene un marco claro:

(...) Los cordobazos y las grandes y violentas explosiones de masas, el perfilamiento de una alternativa clasista en el movimiento sindical, el Mayo Francés, el triunfo del pueblo de Indochina y la Revolución Cultural Proletaria en China, están alumbrando la caída de un mundo caduco y el surgimiento de uno nuevo. Todo esto se refleja sin duda en la radicalización de esos miles de estudiantes que reclaman una orientación científica que los ayude a comprender la realidad en que viven.<sup>50</sup>

La crítica hacia el Mayo Francés construido como evento o su análisis en el marco de una radicalización tan global como tercermundista nos permite proponer algo más: interrogar la *influencia* bajo un esquema binario (ausencia o presencia de la misma) no tiene ya productividad analítica, tal como han mostrado Horacio Tarcus (al observar la recepción del Mayo Francés en el contexto del Mayo Argentino) o Camille Gappenne (al estudiar la recepción del Mayo Francés en el Uruguay del año 1968). Se trata más bien de observar la recepción y las apropiaciones, las críticas y la relación establecida entre lo sucedido en otras regiones del globo con el contexto local. El análisis del caso uruguayo le permite a Gappenne retomar la idea del 68 como una «experiencia transnacional» construida sobre «la trama de ideas, pautas culturales, figuras políticas o intelectuales que circulaban internacionalmente de manera casi instantánea por los medios de comunicación»<sup>51</sup>. Lo importante a agregar es que esos elementos en circulación eran recepcionados y matizados a través de marcos históricos locales y tradiciones políticas concretas (en nuestro caso, podía ser el peronismo, el reformismo universitario, el maoísmo). La recepción no era pasiva como tampoco se generaba una identificación positiva, esos marcos específicos las más de las veces se tradujeron en rechazos, tensiones y cuestionamientos hacia lo que «venía de afuera» (en un contexto ideológico propicio para anunciar ese rechazo).

---

<sup>50</sup> *Periódico del FAUDI 1/Bases de discusión para el primer congreso del FAUDI* (septiembre de 1971), 18-19. En Documento Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda. [CPM-Fondo DIPPBA], legajo 198.

<sup>51</sup> Gappenne, *Circulación transnacional de la información...*, 30



*Reflexiones finales*

¿Qué observamos cuando proponemos la pregunta sobre cómo se leía entre los y las universitarias platenses lo que sucedía en otras partes del mundo durante los global sixties? ¿Cómo se interpretaba, recepcionaba, experimentaba esa «globalidad»? Como ha sugerido Tarcus para el campo intelectual, también para nuestros protagonistas 1968 y las protestas globales aparecen como «marco de referencia», en la medida en que ese contexto constituye un punto de partida de los artículos; en la medida en que en ellos se trabaja con bibliografía «del momento» en torno a esos sucesos. Es cierto también que los estudiantes que escribían o daban entrevistas hablaban, eran interrogados sobre lo que parecía una «experiencia transnacional», como dijimos. No era un tema ajeno, no era un tema ignorado. Los y las autoras protagonistas, europeas y norteamericanas, se leían, más no sea para criticarlas. Ahora bien, las posiciones sentadas por intelectuales y docentes; las lecturas esbozadas por estudiantes nos hablan de problemáticas y protestas descentradas: esto es, pensadas en un tono nacional, latinoamericano y tercermundista. Incluso, y en las versiones más radicalizadas, críticas de un eje señalado como articulador de la «globalidad»: la oposición a la guerra de Vietnam. En nuestro caso, decir que las posiciones locales tenían ese tono significa varias cuestiones que aquí presentamos esquemáticamente numeradas. Primero, se preguntaba por las continuidades y rupturas con 1918. Esto nos habla, no solo de otra temporalidad, otra presencia de las luchas estudiantiles en la historia latinoamericana que nos remonta a comienzos del siglo XX; sino también, de un 1968 atravesado por el 50° aniversario de la Reforma, criticada por entonces pero igualmente clave para pensar las movilizaciones universitarias Argentina. En segundo lugar, aparece la importancia de las tradiciones militantes y los proyectos político-partidarios que daban sentido a lo sucedido en esos planos. Desde el peronismo de izquierda, en crecimiento acelerando dentro del movimiento estudiantil, se negaba directamente la influencia de las protestas europeas o norteamericanas, aunque claro, se estaba al tanto de ellas y se dialogaba con ese contexto. Desde el comunismo crítico, las protestas europeas eran vistas en el marco de una serie de protestas globales, donde se resaltaban, en coincidencia con las lecturas partidarias, los eventos que marcaban la China de Mao, entre otros hechos del Tercer Mundo. Tercero, se pondera el contexto represivo y dictatorial como factor clave para pensar la radicalidad juvenil, cuestión que sí hermanaba con los movimientos estudiantiles de países vecinos como Uruguay y Brasil. Incluso las lecturas en torno a la capacidad del capitalismo para absorber a esos universitarios

eran realizadas desde ese lugar: el de países dependientes, inestables, atravesados por golpes militares y políticas imperialistas.

### *Bibliografía*

- Bren, Paulina. "1968 East and West: Visions of Political Change and Student Protest from across the Iron Curtain". En eds. Horn & Kenney, *Transnational Moments of Change. Europe 1945, 1968, 1989*. Oxford: Rowman & Littlefield, 2004.
- Bustelo, Natalia. "El legado tardío del "filósofo socialista" Alejandro Korn. Apuntes sobre los Cuadernos de La Plata (1968-1972)". En *X Jornadas de Investigación en Filosofía*, La Plata, 2015.
- Califa, Juan & Millán, Mariano. "Las experiencias estudiantiles durante los "azos" argentinos en perspectiva latinoamericana", *Contenciosa 9* (2019)
- Chen, Jian, Klimke Martin, Mary Nolan et. al. (eds.) *The Routledge Handbook of the Global Sixties: between protest and nation-building*. New York: Routledge, 2018.
- Cisilino, Juan Manuel. "*Una larga marcha*". *El Partido Comunista Revolucionario y la búsqueda del "camino de la revolución" en la Argentina (1962-1974)*. Tesis de posgrado (Doctor en Ciencias Sociales). Universidad Nacional de La Plata, 2023.
- Dirlik, Arif. "Foreword. The Third World in 1968". En *The Third World in the Global 1960s*, coords. Christiansen, & Scarlett. Nueva York: Berghahn Books, 2013.
- "The Third World in 1968". En *1968: The World Transformed*, eds. Fink C, Gassert P, Junker D. Cambridge University Press, 1998.
- Del Valle Dávila, Ignacio. "Los años 1968 en los cines latinoamericanos. Transferencias y circulaciones transatlánticas". *Cinemas d'Amérique latine 26* (2018): 192-203.
- Graciarena, Jorge. "Clases medias y movimiento estudiantil. El Reformismo Argentino: 1918-1966", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 33 n. 1 (1971): 61-100.
- Gapenne, Camille. *Circulación transnacional de la información y construcción del evento. El Mayo francés en Uruguay (1968-1974)*. Tesis de Doctorado, UDELAR-Université Lumière Lyon 2, 2022.
- Gould, Jeffrey. "Solidarity under Siege: The Latin American Left, 1968". *The American Historical Review* 114 (2) (2009): 348-375.

- Hendrickson, Burleigh. *Decolonizing 1968: Transnational Student Activism in Tunis, Paris, and Dakar*. London: Cornell University Press, 2022.
- Jelin, Elizabeth. "A 50 años del Mayo Francés. Memorias del 68". *Revista Anfibia* (Mayo de 2018) [Texto publicado en traducción italiana "Il '68 visto dal Sud: storia e memoria in America Latina" en Donatella della Porta (ed.). *Sessantotto. Passato e presente dell'anno ribelle*. Milan: Feltrinelli, 2018].
- Jobs, Richard. "Youth Movements: Travel, Protest, and Europe in 1968", *The American Historical Review* vol. 114, n. 2 (2009): 375-404.
- Katsiaficas, George. *The imagination of the New Left. A global analysis of 1968*. South End Press, 1987.
- Klimke, Martin. *The Other Alliance. Student Protest in West Germany and the United States in the Global Sixties*. Princeton: Princeton University Press, 2010.ç
- Hernando, Gabriela. "El pensamiento del educador Guillermo Savloff: en el pasaje de la modernización cultural a la radicalización política". Ponencia presentada en las *IX Jornadas de Sociología de la UNLP* (Ensenada: 2022)
- Langland, Victoria. *Speaking of flowers: Student Movements and the Making and Remembering of 1968 in Military Brazil*. Duke University Press, 2013.  
— "Transnational connections of the global sixties as seen by a historian from Brasil". En: Jian Chen, et. al. *The Routledge Handbook of the Global Sixties: between protest and nation-building*. New York: Routledge, 2018.
- Lipset, Seymour Martin. *Estudiantes Universitarios y Política en el Tercer Mundo*. Montevideo: Editorial Alfa, 1965.
- Manzano, Valeria. *La era de la juventud en Argentina. Cultura, política y sexualidad desde Perón hasta Videla*. Buenos Aires: FCE, 2017.
- Marchesi, Aldo. "El Mayo del 68 que no fue en mayo del 68. América Latina en los años 60 globales", *Nueva Sociedad* (2018).
- Markarian, Vania. "Uruguay, 1968. Algunas líneas de análisis derivadas del estudio de la protesta estudiantil en un país periférico". *Espacio, Tiempo y Educación* 6 (2019): 129-143;
- Mc Adams, James & Monta, Anthony. *Global 1968. Cultural Revolutions in Europe and Latin America*. New York: Notre Dame Press, 2021.
- Millán, Mariano & Bonavena, Pablo. *Los 68 latinoamericanos. Movimientos estudiantiles, política y cultura en México, Brasil, Uruguay, Chile, Argentina y Colombia*. Buenos Aires: Clacso-IIGG, 2018.
- Müller, Angélica. "O "acontecimento 1968" brasileiro: reflexões acerca de uma periodização da cultura de contestação estudiantil". *Revista de História* 80 (2018): 1-21.

- Monaville, Pedro. *Students of the world: global 1968 and decolonization in the Congo*. Durham and London: Duke University, 2022.
- Pensado, Jaime & Ochoa, Enrique. *México beyond 1968: Revolutionaries, Radicals, and Repression during the Global Sixties and Subversive Seventies*. Tucson: The University of Arizona Press, 2018.
- Pérez Ledesma, Manuel. "Cuando lleguen los días de la cólera (Movimientos sociales, teoría e historia)", *Zona Abierta* 69 (1994): 51-120.
- Pis Diez, Nayla. "El reformismo universitario, la juventud y la política en los "explosivos" sesentas: el caso del movimiento estudiantil de La Plata en la coyuntura del Cordobazo", *Aletheia* 18 (2019).  
– "La nueva izquierda en la universidad: debates conceptuales a la luz del caso del movimiento estudiantil de La Plata (1969-1972)". En: eds. Tortti M.C. & González Canosa M., *La nueva izquierda en la historia reciente argentina*. Rosario: Prohistoria, 2021.
- Portantiero, Juan Carlos. *Estudiantes y política en América Latina*. México: Siglo XXI, 1978.
- Prashad, Vijay. *The Poorer Nations: A Possible History of the Global South*. New Delhi: LeftWord Books, 2013.
- Scheuzger, Stephan. "La historia contemporánea de México y la historia global: reflexiones acerca de los 'sesenta globales'". *Historia Mexicana*, 68 (1) (2018): 13-358.
- Seia, Guadalupe & Pis Diez, Nayla. "Movimientos Estudiantiles durante la Guerra Fría Latinoamericana. Una revisión situada de análisis locales, comparados y transnacionales". *Boletín Del Instituto De Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani* 60 (2024): 145-168.
- Solari, Aldo. "Los movimientos estudiantiles universitarios en América Latina", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 29, n. 4 (1967): 853-869.
- Suasnábar, Claudio. *Universidad e intelectuales. Educación y política en la Argentina (1955-1976)*. Buenos Aires, Manantial: 2004.
- Swartz, Cooper, Batan & Kropff Causa. *The Oxford handbook of Global South youth studies*. New York: Oxford University Press, 2021.
- Tarcus, Horacio. "El Mayo Argentino". *OSAL* año 9, n. 24 (2008): 161-180.
- Touraine, Alain. *La Sociedad postindustrial*. Barcelona: Ariel, 1969.
- Turkenich, Magalí. *La cátedra de Sociología general en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UNLP (1957-1974)*. Trabajo final de grado (Universidad Nacional de La Plata, 2002).
- Zermeño, Sergio. *México: una democracia utópica. El Movimiento Estudiantil del 68*. México: Siglo XXI, 1978.

- Wallerstein, Immanuel. "1968. Revolución en el sistema mundo. Tesis e interrogantes", *Estudios Sociológicos* vol. 7, n. 20 (mayo-agosto 1989): 229-250.
- Zolov, Eric. "Introduction: Latin America in the Global Sixties", *The Americas* vol. 70, n. 3 (January 2014): 349-362.
- "Los sesentas fueron globales". *Lento* 62 (2018): 9-19.
- Zolov, Eric & Lee, Sohl. "Special issue: the global sixties in the Global South". *The Global Sixties* 15:1-2 (2022): 125-133.

### Fuentes

- Balestra, René. "La sociedad rechazada". *Segundo Cuaderno de La Plata* (febrero de 1969): 29-33. Biblioteca de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP.
- Castagnino, Raúl. "Universidad: problema universal". *Segundo Cuaderno de La Plata* (febrero de 1969): 61-65. Biblioteca de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP.
- Diario *El Día* de La Plata (consultado entre 1968 y 1971). Hemeroteca de la Biblioteca Pública de la UNLP.
- De la Dirección. "La juventud actual en una sociedad de cambio". *Revista de la Universidad* 23 (1971): 7-13.
- Méndez, José María. "Vigencia de la Reforma". *Tercer Cuaderno de La Plata* (julio de 1970): 81-85. Biblioteca de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP.
- Orgaz, Jorge. "La actualidad universitaria argentina". *Tercer Cuaderno de La Plata* (julio de 1970): 69-80. Biblioteca de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP.
- Periódico del FAUDI 1/Bases de discusión para el primer congreso del FAUDI* (septiembre de 1971). En Documento *Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda*, en: Comisión Provincial por la Memoria-Fondo DIPPBA. División Central de Documentación, Registro y Archivo, La Plata. Mesa A, Factor Estudiantil, Legajo 198.
- Pucciarelli, Alfredo y Schwarcz, Francisco. "La juventud y la política universitaria". *Revista de la Universidad* 23 (1971): 241-258.
- Pucciarelli, Alfredo; Tortti, María Cristina & Chama, María Cristina. "Constitución y desarrollo de la Carrera de Sociología en la UNLP : Entrevista a Alfredo Pucciarelli". *Cuestiones de Sociología* 1 (2003): 135-173.
- Revista *Primera Plana* n. 285, 11/06 a 17/06/1968. Archivo Histórico de Revistas Argentinas, <https://ahira.com.ar/revistas/primera-plana/>

- Revista *Primera Plana* n. 335, 27/05 a 2/06/1969. Archivo Histórico de Revistas Argentinas, <https://ahira.com.ar/revistas/primera-plana/>
- Revista *Los Libros*, n. 1 (1969), n. 13 (noviembre de 1970), 23 (noviembre de 1971), 31 (agosto/septiembre de 1973). Archivo Histórico de Revistas Argentinas, <https://ahira.com.ar/revistas/los-libros/>
- Revista *Patria y Pueblo* n. 6 (marzo de 1971). En Documento *FURN/Centro de Estudiantes Universitarios de Lincoln*, Comisión Provincial por la Memoria-Fondo DIPPBA. División Central de Documentación, Registro y Archivo, La Plata. Mesa A, Factor Estudiantil, Legajo 46.
- Revista *Patria y Pueblo* n. 7, (octubre de 1971). En: Fondos del Centro de Documentación de los Movimientos Armados (CEDEMA), A-16, Folder 3, Valencia (España).
- Revista *Nueva Hora*, Órgano del Partido Comunista Revolucionario de la Argentina. En: Archivo de las Izquierdas-Rosario, <https://archivodeizquierdariosario.wordpress.com/indice/organizaciones/partido-comunista-revolucionario-pcr/>
- Savloff, Guillermo. "Las actitudes juveniles y la educación". *Revista de la Universidad* 23 (1971): 259-275.
- Semanario CGT* año 1, n. 33 (diciembre de 1968).